

EL ARGGA

DIARIO DE LA TARDE
POLITICO Y LITERARIO.

UNION VASCONAVARRA.

Precios de suscripcion.

En Pamplona 1 peseta al mes.
Fuera 3'50 pesetas trimestre.
Extranjero y Ultramar, 10 id. id.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS
Precio convencional.
Número suelto, cinco céntimos.

Puntos de suscripcion.

PAMPLONA.

En la Administracion y Redaccion
Paseo de Valencia, núm. 28.

FUERA DE PAMPLONA.

Por corresponsales ó giro á favor de la
Administracion en libranzas ó sellos de
correos.

FILOSOFIA DE LA HISTORIA.

CARTAS AL EMINENTE PUBLICISTA

MR. DE GIRARDIN.

II.

La guerra y el derecho de gentes.

«Si os dijeran que todos los gatos de una gran nacion se habian reunido á millones en una llanura, y que despues de haber mayado a su gusto, se habian arrojado furiosos unos sobre otros, esgrimiendo dientes y uñas: que de ese encuentro habian quedado, de una parte y de otra, nueve ó diez mil gatos tripa arriba, infectando el aire diez leguas á la redonda con las emanaciones cadavericas, no diriais: Hé ahí el más abominable aquelarre de que se ha oido hablar? Y si los lobos hicieran lo propio, qué aullidos! qué carnicerías! y si los unos y los otros os dijeran que aman la gloria, ¿no os reirias a carcajada tendida de la ingenuidad de esos pobres animales?»

(LA BRUYERE).

«La guerra es tan fecunda en desgracias, su éxito es tan incierto y las consecuencias son tan desastrosas para un país, que los príncipes jamás reflexionarán bastante antes de romper la paz.»

Estas líneas no están tomadas ni del moralista que me ha proporcionado el epigrafe, ni del abate de Saint-Pierre, ni de Montesquieu, ni de M. Ricardo Cobden, ni de M. Bright, ni de vos mismo, caballero, ni de ningun miembro de ningun congreso de la paz. Esas líneas pertenecen a un escritor cuyo testimonio no será sospechoso á los más feroces partidarios de la guerra; á un pensador, que si sabia manejar admirablemente la pluma, sabia aun mejor servirse de la espada. Están escri-

tas hace cabalmente cien años,—en 1763,—al día siguiente de los congresos de Paris y de Hubertsburgo, en los que acababa de dictar la paz á la Europa entera coaligada, por el héroe de la guerra de los *Siete años*, por el rey de Prusia Federico II.

¿Por qué esta contradicción, en el vencedor de Rosbach, entre los escritos y los actos? ¿Por qué otros grandes capitanes han pasado la mitad de su vida gimiendo los males, que en la otra mitad, acumularon sobre sus pueblos? ¿Por qué Luis XIV moribundo decia á su nieto: «He amado demasiado la guerra; no me imiteis?» ¿Por qué Napoleon en Santa Elena rebasaba en sus proyectos retrospectivos todos los sueños del abate de Saint-Pierre? ¿Por qué, finalmente, añadiré con un gran escritor, por qué las naciones no han sabido elevarse al estado social, como los individuos; por qué lo que hay de más honroso en el mundo, segun el juicio del género humano, es el derecho de derramar inocentemente sangre inocente?»

Un hecho muy digno de atencion, capaz de confundir todas nuestras ideas, es que los reyes filósofos, los príncipes ó los jefes más prudentes, los más santos, los más ilustrados, han sido hábiles capitanes. Me bastará citar: Trajano, Marco Aurelio, Julian, Carlo-Magno, Alfredo el Grande, el califa de Bagdad Harum-Al-Raschid, Washington, el califa de Córdoba Abderráman III, San Luis, San Fernando y Alfonso VI de Castilla, San Enrique emperador de Alemania, Enrique IV, Federico el Grande. Entre Genserico y Trajano, entre el Mogol Gengiskan y el virtuoso Luis IX, se trata de una cuestion de poco más ó ménos.

La profesion de las armas no supone, como se podria creer, en el que la ejerce, una ferocidad nativa, y se han visto caracteres muy inofensivos enamorados de la guerra. Turena, á quien se atribuye la frase famosa: *Dios está siempre de parte de los batallones numerosos*, y que, en 1674, entregaba á las llamas siete villas y veinte pueblos del Palatinado, Turena era el más dulce de los hombres; César no tenia nada de cruel ni en el temperamento ni en las costumbres; Alejandro aparece en los libros de sus biógrafos como un hombre casi tímido, bueno, generoso; Filopœmen y Epaminondas eran la bondad misma.

Temistocles se dejaba pegar sin responder otra cosa que las palabras sublimes tantas veces citadas; Alcibiades era el discípulo querido de Sócrates; Bayardo era tan bueno como valiente. ¿Qué benigna naturaleza la de Catinat! Y sin embargo ese mismo Catinat, el escelente y virtuoso señor de San Graciano, escribia al primer ministro del duque de Saboya, el 6 de Junio de 1696. «...Si su Alteza Real nó acepta las condiciones razonables que se le proponen, aun cuando el Rey debiera disminuir sus fuerzas en los otros países donde hace la guerra, *Su Magestad está resuelto á exterminar completamente el país, quemando las habitaciones y los trigos, cortando las viñas, los bosques, los árboles frutales en toda la extension de terreno á que pueda llevar sus armas...*»

Cuando veo á ese honrado y leal soldado formular sin indecision semejantes amenazas, que hubiera ciertamente ejecutado, como hizo Turena en 1774; como en 1689 Louvois hizo quemar, robar y destruir por segunda vez á Oppenheim, Spira, Worms,

Heidelberg, Manheim, Lademburgo, Frankental, todo el Palatinado y una parte del electorado de Tréveris y del margraviado de Baden; cuando leo esas cosas firmadas por aquel apellido, me acuerdo de ésta magnífica página de José de Maistre:

«En cada gran division de la especie animal la naturaleza ha escogido cierto número de animales para que devoren á los demás. Hay insectos de presa, pájaros de presa, peces de presa, y cuadrúpedos de presa. No existe instante del día en que un ser vivo no sea devorado por otro. Encima de esas numerosas razas de animales está colocado el hombre, cuya mano destructora no respeta nada de lo que vive. Mata para alimentarse, mata para vestirse, mata para adornarse; mata para atacar; mata para defenderse; mata para instruirse; mata para divertirse; mata por matar. Rey soberbio y terrible, necesita todo y nada le resiste. Sin embargo, ¿qué ser esterminará al que estermina á todos? El. Es el hombre el encargado de degollar al hombre.»

Si las cualidades morales acompañan frecuentemente al valor militar, las cualidades intelectuales se encuentran, aun más amenudo, en los militares, á quienes debemos en todas las lenguas y en todos los siglos, una gran parte de las obras maestras del espíritu humano. Esquilo y Eurípides eran soldados, de igual suerte que Tucídides y Polibio. Escipion el Africano gustaba mucho del trato de los ingenios de su tiempo, era amigo de Ennio, soldado tambien, de Terencio, de Lelio. El general cartaginés Hannon escribió un curioso tratado de agricultura; Annibal era muy ilustrado. Re-

AVENTURAS 3) DE ARTURO GORDON PYM.

Persiguieron aquel objeto y lo alcanzaron.

Era el puente de *el Ariel* y su cámara. Augusto luchaba cerca de él como en una agonía suprema.

Al cogerle vióse que se hallaba atado por una cuerda al anillo del camarote.

Esta cuerda, conforme dije, era la que yo mismo habia atado alrededor de su cuerpo con objeto de que no se ahogara.

Al obrar de este modo nunca hubiese creído que aquello debiera salvarle.

El *Ariel* se hallaba flojamente construido y sus bandas y su quilla se habian roto al sumergirse: mas el puente, como algo más ligero fué levantado por la fuerza de las olas y comenzó a flotar en la superficie. Augusto flotó con él, y hé ahí como escapó de una horrible muerte.

Pero hubo de pasar una hora á bordo del *Pingonin* para que pudiese dar alguna señal de vida y comprender la naturaleza

del accidente que nos habia ocurrido á bordo del *Ariel*.

Despues, hubo de recobrase por completo y habló extensamente acerca de sus sensaciones cuando luchaba con las ondas.

Apenas tuvo conciencia de sí mismo cuando se encontró en la superficie del mar volteando con una inconcebible rapidez y sintiendo que una cuerda rodeaba con fuerza su garganta.

Volvió a sumergirse, y un instante despues, sintiendo que volvía a subir con rapidez, su cabeza chocó de un modo violento contra un cuerpo duro que le hizo perder el sentido.

Al volver en sí nuevamente, comprendió que su razon no se habia perdido del todo; pero no obstante, seguía atontada y confusa.

Entonces hubo de convencerse que ocurría algo extraordinario y que se encontraba en el agua, por mas que su boca se hallaba en la superficie del mar y que de consiguiente pudiese respirar en la libertad mas completa.

En aquel instante el camarote se hallaba impulsado por las corrientes del mar y

Augusto flotaba en el agua tendida en ella su espalda. Pero un golpe de las ondas le lanzó sobre el techo del camarote, y esforzándose por guardar esta posicion, gritó por intervalos:

—¡Socorro!... ¡Socorro!

Pero un instante antes de que Henderson le socorriese, habia vuelto á perder el sentido y se habia derrumbado desde el camarote á las olas.

En el tiempo que duró esta lucha, nunca se acordó del *Ariel* ni de nada que tuviese relacion con el origen de la catastrofe.

Un vago sentimiento de desesperacion y de terror habia tomado posesion de todas sus facultades.

Cuando, por fin, se le hubo cogido, su razon le habia abandonado, y segun dije, tardó una hora en darse conciencia de su verdadera situacion.

Por lo que á mi toca, solo al cabo de tres horas y media, durante las que se emplearon todos los medios, pude volver á la vida y salir de aquel estado que tan cercano se hallaba de la muerte.

La herida de mi cuello, aunque de mala

apariencia, no era verdaderamente grave y no tardó mucho en ser curada.

El *Pingonin* llegó á puerto á las nueve de la mañana despues de haber luchado con una brisa de las más terribles y contrarias que azotan la playa de Nantucket Augusto y yo nos arreglamos los vestidos para ir á casa de M. Barnard á la hora del almuerzo, que por fortuna se habia retardado á consecuencia del banquete de la noche anterior.

Debo suponer que todos los que asistieron á la mesa se hallaban demasiado fatigados para observar lo desenchajado de nuestras facciones.

Aunque los estudiantes son muy amigos de inventar exageradas historias, no creo que ninguno de ellos inventara la que en Nantucket contaron algunos marinos: decían que habian pasado por ojo un buque en el cual iban treinta ó cuarenta personas que murieron ahogadas. Pero nunca citaron ni á mi amigo ni á mí.

Augusto y yo hablamos varias veces de esta aventura; pero nunca fue sin experimentar la sensacion del frio.

En nuestras conversaciones, mi compa-

cordemos finalmente, los *Comentarios*, la *Historia de mi tiempo*, y el *Memorial de Santa Elena*.

Agripa d' Aubigné escribió memorias consideradas por M. Michelet como una obra maestra. Entre los escritores franceses de la Edad-Media, Villehardouin y Joinville ocupan el primer lugar. El duque de Saint-Simon era un soldado; Vauvenargues un soldado; Chateaubriand un soldado; Cervantes un soldado; Camoens un soldado. El único tratado de economía política que nos ha dejado la antigüedad, pertenece á un militar, á Jenofonte, y el primero que apareció en Francia es igualmente la obra de un militar, del mariscal Vauban.

Muchos ingenios avisados acostumbraban considerar á las luchas internacionales como un hecho propio de los tiempos bárbaros, excepcional en los siglos civilizados. Hay frases hechas acerca de la ambición de los conquistadores; se tiembla con sólo pronunciar el nombre de Atila; se imagina demasiado fácilmente, que si los pueblos no han cesado de batirse en la guerra, al ménos, se han despojado del séquito de atrocidades que les acompañaba en otros tiempos. Me temo que este modo de pensar sea una ilusión y que las costumbres militares continúen pareciéndose mucho á las de las épocas pasadas. Recordemos las guerras de los dos últimos siglos.

Atila, á quien la historia ha calumniado un poquito, Atila que se dejaba vencer por los ruegos de los ancianos indefensos, San Lope y San Leon el Grande; Atila, en quien Prisco en la relación de su *embajada*, nos muestra una grandeza de alma inesperada tratándose de un jefe de Hunnos, Atila el terrible *azote de Dios*, hubiera tal vez anatematizado los horrores del saqueo de Magdeburgo, realizados por Tilly el 10 de Mayo de 1631. Es necesario leer en Schiller aquellos horribles detalles, aquellas cuarenta mil personas asesinadas, aquellas cuatro mil casas incendiadas; y despues ver al general de Su Magestad Apostólica entonando un *Te-Deum* sacrilego sobre las ruinas humeantes de aquella gran ciudad! Federico II nos ha dejado un cuadro del desastre, que aunque ménos conocido que el de Schiller, no me parece que le sea inferior:

«Todo lo que puede inventar la indisciplina desenfrenada del soldado; todo lo que la crueldad más feroz inspira a los hombres cuando una rabia ciega se apodera de sus sentidos, fué cometido por los imperiales en esta ciudad desolada. Los soldados agrupados y arma en mano, corrían por las calles degollando indiferentemente á los viejos, á las mujeres, á los niños, á los que se defendían y á los que se entregaban inermes. Las casas eran saqueadas, robadas; las calles inundadas de sangre, cubiertas de cadáveres: no se veía sino cadáveres, amontonados ó dispersos, desnudos. Los gritos lúgubres de los que morían se mezclaban con los gritos furiosos de sus asesinos, inspirando horror. Aquella cruel carnicería hizo perecer á gran número de ciudadanos. No se salvaron mas que 1400, que refugiados en un edificio, obtuvieron su perdón de Tilly. A la matanza sucedió el incendio; las llamas se encendieron en todas partes á la vez, y á las pocas horas las casas de los particulares y los edificios públicos formaban un montón de cenizas.

Apénas se salvaron del incendio general, ciento cuarenta casas. Mil doscientos jóvenes se ahogaron para conservar su virginidad!...»

Y éste no es un hecho aislado. ¿Mencionaremos el saqueo de Mantua por Gallas en 1630, y el de Roma por el ejército de Carlos V en 1527? ¿Citaremos los demasiado abundantes episodios de las guerras de la república y del imperio, y sobre todo, de la guerra de España? También podríamos recordar hechos más recientes.

No es Atila, quien el 4 de Febrero de 1806 escribía desde Saint-Cloud, al general Junot, comandante militar de Parma: «Quemad cinco ó seis pueblos; fusilad á unas sesenta personas; haced escarmientos extremadamente duros...»

No es el general Tilly, sino un general inglés quien, por Agosto de 1863, acaba de incendiar la ciudad japonesa de Kagosima....

«La ha contemplado arder durante toda la noche alimentando el incendio con bombas disparadas a propósito; y cuando se ha retirado, despues de cuarenta y ocho horas de esta obra infernal, ha visto las llamas y el humo saliendo de todas las casas que habitaban 180.000 almas! Y éstas son las acciones de uno de los pueblos más civilizados del mundo!...»

No son los Hunnos ni los Vándalos los que en Polonia y en América y en las Indias y en otras partes cometen las crueldades que cada correo nos detalla.

La aparición de la ciencia del derecho de gentes al final del siglo XVI; las obras de Grotius y de Montesquieu no han producido ningun resultado apreciable, no han cambiado apénas las condiciones de la guerra. Como teoría, el derecho natural y de gentes es tan viejo como el mundo, y nuestros grandes jurisconsultos no han hecho sino copiar las máximas de la filosofía antigua. En la práctica no estoy seguro de que no seamos inferiores á la antigüedad. Francisco I en Madrid me parece bien pequeño comparado con Régulo en Cartago. Que se me cite en los tiempos modernos una guerra que pueda recordar las luchas generosas de Pirro y de Roma; que me muestren Fabricios y Cineas! El senado romano protegía contra los asesinos la vida de sus enemigos; la Roma del siglo XVIII mata al agente diplomático Basseville y al general Duphot.

Cosa extraña! desde que el derecho de gentes es una ciencia, se le ve más amenudo ultrajado y desconocido. Entre los antiguos, la personalidad del más humilde mensajero de paz era sagrada; la inviolabilidad del heraldo era una religion. Es preciso llegar á nuestros siglos de civilización y de progreso para ver, en 1618, á los embajadores imperiales arrojados por las ventanas del palacio de Praga; en 1674, en el Congreso de Colonia, al príncipe de Furstenberg, primer ministro del elector de Colonia, preso por un centenar de oficiales austriacos; en 1745, á un embajador de Francia, el mariscal de Belle-Isle que iba á ocupar su puesto en Berlin, conducido á Inglaterra por los Hannoverianos, encerrado en el castillo de Windsor, de donde no salió sino mediante un canje de prisioneros, á raíz de la batalla de Fontenoy; en Marzo de 1792, á un enviado del Rey de Francia, M. Du-

veyrier, detenido en Luxemburgo; en 1799, á plenipotenciarios franceses asesinados en el congreso de Rastadt.

Desde que el derecho de gentes se ha convertido en ciencia, hemos visto á tres soberanos repartirse un pueblo y llevar la desvergüenza hasta el extremo de hacer ratificar á la fuerza, el despojo á los mismos despojados. Y para dar á nuestros lectores una idea de las costumbres diplomáticas de la época, citemos la anécdota siguiente, que narra cándidamente el soberano que fué el héroe de ella, -- uno de los co-participantes de la desmembración de Polonia, es decir, un grande hombre!

«Le sucedió al embajador de Francia M. de Valori, estando junto al rey, el dejar caer por casualidad una carta del bolsillo. Como quien no hace nada, el rey puso el pié encima de ella, y despidió cuanto ántes al embajador. Esa carta era de M. Amelot, secretario de negocios extranjeros...»

Si Fabricio, inadvertidamente, hubiera dejado caer delante de Pirro, una carta del Senado de Roma, ¿hubiese el Rey de Epiro como quien no hace nada, puesto el pié encima?

Nuestro país no tiene, tal vez el derecho, de reprochar á las tres potencias del Norte, la desmembración de Polonia. Por el tratado de Milán (16 de Mayo de 1797) la república francesa y la república veneciana se juraron *paz y amistad perpétuas*. En seguida la Francia, aceptada como amiga, recibida como aliada, se apoderaba de toda la flota veneciana; 9 navíos, 12 fragatas; 12 corbetas, 18 galeras; arrebatada el arsenal, los cañones, las municiones; hacía transportar á París los cuatro caballos de bronce y el león de San Márcos; tomaba posesión de las islas de Corfú, Cefalonia y Zante. Cuatro meses despues (el 17 de Octubre) en el artículo 6 del tratado de Campo-Formio, entregaba al Austria la república veneciana.

ODISSE BAROT.

MADRID.

Madrid 26 de Abril de 1881.

Sr. Director de EL ARGAL.

El día de hoy no puede ser más infructuoso para el más diligente corresponsal. Los temas están agotados y ni siquiera los gobernadores anuncian noticias electorales.

A las cinco se ha reunido el consejo de ministros para seguir ocupándose de los asuntos de Joló, nó por lo que afecta al Sultan sino á las naciones convenidas en el protocolo suscrito por el Ministro de Estado Sr. Silvela en 1878.

También se ocupan los consejeros de la conveniencia de anticipar la apertura de las Cámaras que según todas las probabilidades será inmediatamente que terminen las fiestas del centenario de Calderón.

Las luchas interiores del partido constitucional que tanto preocupan al Sr. Sagasta habrán sido indicadas, para que sus compañeros procuren con sus relaciones y energía hacer desaparecer toda división que nace de incompatibilidades personales, que son la mayoría, de las que en provincias hacen difícil todo gobierno ya por las intransigencias y poco tacto de los que ejercen cargos públicos ya por el continuo clamoreo de los ofendidos.

Esto no sucede solo entre ministeriales, *El Globo* de hoy publica un artículo que se atribuye á la pluma del Sr. Castelar, rompiendo lanzas con los progresistas democráticos. Dicho periódico declara que allí donde se presente un candidato demócrata-progresista se presentará un posibilista, designado de antemano por el comité central.

El Sr. Castelar se presentará Diputado por Valencia en contraposición con el Sr. Martos; sin perjuicio de aceptar la candidatura por Huesca y Barcelona.

Todos los indicios hacen suponer que la próxima campaña electoral será muy reñida, por acudir con grandes elementos el partido conservador y con lastimosas divisiones el partido democrático.

En los últimos días de Mayo se celebrará en Madrid una gran revista militar en la que formarán 18.000 hombres.

Entre los diplomáticos se aseguraba esta tarde que el gobierno no se había ocupado para nada de la nota del Gabinete ruso para celebrar un congreso contra los socialistas. En este asunto probablemente seguirá á Alemania.—Suyo, F. C.

PARIS.

Paris 25 de Abril de 1881.

Sr. Director de EL ARGAL.

Momentos antes de salir el correo se ha tenido conocimiento oficial de haber empezado el ejército francés la campaña contra los krumirs.

Una pequeña columna ha recorrido en la mañana de hoy la entrada en las montañas de las referidas tribus sin encontrar oposición alguna. La orden del jefe de la división quedó cumplimentada y las tropas no tuvieron para qué seguir adelante sin más precauciones porque son muchos los desfiladeros que sirven de defensa a los indígenas. Otra columna compuesta de tres batallones adelantó su marcha situándose entre Kef y Sidi Yousef pueblos que escasamente cuentan con trescientos vecinos.

Dentro de breves horas si el temporal del Mediterraneo mejora, se instalarán las oficinas de provisiones en la isla Tabarka en cuyas aguas habrá una pequeña escuadra sin perjuicio de la que se dirigirá á Túnez despues de tocar en Goulette.

La agitación entre los indígenas es cada día mayor, pero los personajes más significados de las kabilas suponen decididos propósitos por parte de Francia en apoderarse de Túnez valiéndose para ello de toda clase de provocaciones y trabajos secretos, por lo que no confían mucho de las gestiones que pudieran entablarse.

Es tal el convencimiento que de esto abrigan que circula muy valida entre ellos la noticia de proposiciones de venta por un número determinado de millones.

Podría ocurrir muy fácilmente que la noticia tuviese determinado origen para dividir a las distintas tribus árabes y que el Bey perdiese todo su prestigio.

Desde luego puede considerarse como destituido de fundamento todo proyecto de compra á Túnez, porque ya se ha indicado el nombre del primer ministro que fué del Jive de Egipto.

Además de la entrada de las tropas en el territorio enemigo lo único que se puede afirmar por ser noticias oficiales es que el Bey ha tomado toda clase de precauciones para evitar sean atropellados los europeos. De noche fuerza armada recorren las calles y son vigilados los edificios de los consules. Se ha prohibido la formación de grupos en el tránsito público y serán castigados con la pena de muerte cualquier atentado que se cometa en la ciudad y en los campos.

Asegúrase que el Bey ha tenido nuevas instrucciones de la Sublime Puerta. Mañana se espera la noticia de haberse roto las hostilidades.—El Corresponsal.

FERRO-CARRIL GUIPUZCOANO.

Segun leemos en *El Urumea*, el entusiasmo que se ha despertado en Elgoibar y Deva, con motivo del proyectado ferro-carril costero, es grandísimo. Personas influyentes de ambos pueblos, y que están directamente interesadas en que esta útil y provechosa obra se realice, se han comunicado con un conocido ingeniero de esta capital, á fin de formar el presupuesto de los estudios de dicho ferro-carril que as-

cenderá á 27.300 rs. ó sean 2.100 rs. por cada kilómetro de los 13 de que se compone.

Es de esperar que los municipios de Elgoibar y Deva, presten su cooperación á asunto de tan vital interés para sus administrados.

Los rendimientos que producirá la línea de que nos venimos ocupando, tendrán, indudablemente no escasa importancia, porque, á la ventaja de ser vía estrecha (1 metro) que hace sea muy económica (pues no pasará su coste de 100 mil duros) hay que agregar los trasportes de carbones y mineral de la fábrica de Elgoibar, que no bajarán de 4000 duros anuales, y los de las fábricas de Vergara, con mas los arrastres de la pesca de Lequeitio, Oadárroa y Motrico. Calculando que tanto la población permanente, como la colonia veraniega, se aumente un doble por lo menos, no será mucho aventurar que el trayecto de Elgoibar á Deva, produzca un 5 por ciento de interés.

La opinión de los ingenieros es, que trazado el ferro-carril á Deva, se prolongue hasta Zarauz, y por su precioso valle á San Sebastian, enlazándose así á la línea del Norte por dos nuevos puntos, con lo que se lograría que las provincias estrecharán más aún si cabe que ántes, sus vínculos de fraternidad y dieran más fácil salida á sus múltiples y variados productos.

Una parodia de los nihilistas.

Pues señor—y esto no puede empezar de otra manera porque tiene todas las trazas de un cuento—acaba de ocurrir una cosa inaudita, de esas que forman época en la historia de cualquier pueblo y que en nuestra calidad de periodistas, no tenemos más remedio que ponerla en conocimiento de nuestros lectores.

El estupendo caso se reduce á que ya puede decirse, sin temor de que nadie lo desmienta, que aquellas horribles alarmas propaladas por un diario madrileño que dijo que los nihilistas comenzaban á trabajar dentro de España, donde ya habían entrado 500 bombas de Orsini, han resultado, pero muy ciertas, cuando menos, en Pamplona.

Pásmense los antes tranquilos habitantes de Pamplona, si aún no lo estuviesen, y sepan que hay entre nosotros una mano oculta capaz de perturbar la serenidad más envidiable de todas las conciencias.

¿Pero qué es ello?

Calma grande se necesita para empararse en elevados misterios; y aunque el que vamos á explicar es de los más bajos imaginables, también exige discreción y tacto.

Esta mañana, tempranito, cuando se sentía una temperatura más propia que de Abril del mes de Enero, los habituales madrugadores de esta capital, y algunos que hoy, por excepción, lo han sido como feligreses de la parroquia de San Nicolás, al dar los primeros pasos fuera de casa, marchando en actitud cavilosa y con la vista inclinada hacia el suelo, han sentido tentación de recoger del este, un papelito blanco y redoblado con esmero.

La sorpresa de los transeúntes á quienes lo menos que ha costado el hallazgo, ha sido una profunda reverencia, ha subido de punto al contemplar impresa en el tal papelillo la siguiente proclama:

«A los electores.

Mucho cuidado.

Contribucion como tenemos.

Sin la Directa.»

No hay firma ninguna? se preguntaba la gente, ¿ni siquiera pié de imprenta?

Con arreglo á la Ley, esto es una *hojita* clandestina.

¿Pero qué es esto, señor? decimos nosotros justamente irritados! ¿qué seguridad tiene en esta capital el vecindario que apenas sale á la calle le obligan á poner el pié sobre una proclama... en geroglífico.

Porque si los lectores nó lo han sospechado, sepan ya que á cuatro pasos del papel susodicho habia otro de la misma marca, y tres metros más allá, otro y dos varas á la izquierda y dos por la derecha y en todas partes, otro y otro.

Ahora bien, esa lluvia de avisos no ha tenido nube conocida; de forma que con la misma impunidad, podian haberse distribuido por nuestras calles, las 500 bombas de que hablaba un colega.

Ahora quedarán las gentes convencidas de que, en efecto, hay una mano oculta etc.

El objeto que se propone alcanzar esa mano, no puede ser distinguirlo por nuestra inteligencia; porque suponer, como algunos hacen, que esas cuatro líneas, la-cónicas y—en opinion de *El Navarro*—«chavacamente redactadas», tienen por fin, desprestigiar los propósitos de la candidatura democrática para concejales, y hacer temblar el ánimo de los electores á quienes fuese simpática la idea del comité democrático, no puede caber en nuestro pensamiento.

Lamentamos sinceramente que los anónimos autores de los papelitos, nó hayan tenido la ocurrencia de fijarlos en la pared, donde la lectura hubiese sido más cómoda para el vecindario.

Mas nó sirven precauciones en pequeñas poblaciones.

Hoy por la mañana, relacionaban las gentes, el asunto del hallazgo con la observacion siguiente.

A hora bastante avanzada de la noche de ayer, un caballero, de edad como la hora y conocido por sus ideas próximas á esa condicion de edad y hora, marchaba con paso vacilante por uno de los sitios más céntricos de Pamplona; al contemplarle, nadie diría que aquella figura venerable, era la misma que se destacaba gentil y gallarda entre la muchedumbre, no hace muchos tiempos, y no por vez primera.

Y nó era el peso de los años el que le agobiaba, sino el de buena cantidad de papeles de repuesto en sus bolsillos, puesto que dejando caer de cuando en cuando varios de aquellos, es cosa clara que se aliviaba de peso.

Pero donde se menos se piensa, aparece un sereno, y ahora con más frecuencia que antes, por el riguroso incógnito del clásico distintivo; y sucedió que uno de los guardianes nocturnos advirtió el descuido del caballero, á quien estuvo á punto de avisar la pérdida, lo cual hubiera llevado á cabo, á no presentarse junto al sereno un señor concejal que tiene tal costumbre, el cual adivinó, leyendo lo perdido, que el hecho no tenía nada de distracción sino de intencion de hombre caritativo y justo.

El concejal á quien la suerte confió este descubrimiento, está afiliado á la union-democrática!

Llamamos en nuestro auxilio á los barrederos municipales, ya que la atmósfera se ha encargado de mojar dichos papeles muy de madrugada.

CURIOSIDADES.

A las seis y media de la mañana de hoy ha salido de la Iglesia Parroquial de San Nicolás el Santo Viático para los enfermos impedidos de la misma.

Abrian la marcha cuatro batidores del regimiento de Caballería de Lusitania, siguiendo un crecido número de fieles con hachas encendidas, la bantera de la parroquia, el señor Vicario llevando bajo pálio las Sagradas Formas, y cerraba la comitiva una compañía del Regimiento de la Constitución con su música. El farol de la parroquia era conducido por el señor D. Miguel García Tuñón.

La procesion ha recorrido las calles de San Nicolás, Pozo-Blanco, Zapatería, San Anton, Ciudadela y San Gregorio, regresando á la Iglesia á las ocho y cuarto.

Han dejado de publicarse en Valencia los periódicos tradicionalistas *El Almogavar* y *La Union católica*, refundiéndose en otro nuevo que aparece con el título de *La Lealtad*.

Ha sido nombrado ayudante de campo del Capitán general de este distrito don Enrique Chacon, alférez de Caballería.

Nuestro particular amigo el teniente coronel D. César Maldonado, ha sido destinado al Regimiento infantería de Burgos, de guarnicion en la ciudad de ese nombre.

Hemos recibido el cuaderno número 44 de la acreditada revista que se publica en San Sebastian con el título de *Euskal-erría*.

A dicho cuaderno acompaña un retrato del malogrado vate euskaro, D. José Maria Iparraguirre.

Ya se han publicado en San Sebastian, pomposos y elegantes anuncios, para las fiestas de carreras humanas que se verificarán á partir del domingo próximo, en el Hipódromo llamado del Alma.

La carrera que hay que recorrer es de tres kilómetros y el premio para el hombre ó mujer que la recorra en menos tiempo, es de 50 pesetas.

Segun nuestras noticias, mañana partirá de Pamplona con direccion á Barcelona, la familia del Sr. D. Ramon Figueras, presidente que ha sido hasta hace poco tiempo de la Audiencia de este territorio.

Todas cuantas personas han tenido ocasion de apreciar las cualidades que adornan á la referida familia, participarán de un verdadero sentimiento de pena, por la partida que anunciamos.

CULTOS

Santo de mañana.—San Prudencio obispo y San Vidal mr.

En San Saturnino Cuarenta horas: se expone S. D. M. á las cinco y media; á las siete lectura, estacion, letanías y reserva.

MERCADOS.

Precio MEDIO, en el dia de hoy de los artículos que á continuacion se espresan:

Trigo á 19'50. reales robo.
Maíz á 12.
Avena á 8'75.
Cebada á 10'25.
Habas duras á 14.
Beza á 10'50.
Aiscol á 12'25.

Alhóndiga Municipal.

Precios de los líquidos, hoy, dia de la fecha.

Vino comun, de 17 á 21 reales cántaro.
Id. rancio, de 40 á 44 id. id.
Vinagre, á 12 id. id.
Aguardiente, de 36 á 56 id. id.
Aceite, de 52 á 56 id. arroba navarra.

VENTA DE UNA CASA Y HACIENDA,
SITAS EN LA VILLA DE URROZ.

A voluntad de su dueño, se ponen en venta una casa sita en dicha villa número 38 con su pertenecido de tierras y viñas, valorado en la suma de 29.751 reales vellón, sirviendo de tipo para la subasta la cantidad de 25.000 reales: está libre de cargas.

El remate tendrá lugar el dia 10 de Mayo próximo y hora de las 11, en Pamplona, Notaría de D. Leandro Nagore, Mayor 99. Lo que se anuncia para noticia de los que deseen interesarse en la subasta.—Pamplona 21 de Abril de 1881.

VIUDA DE GABÁS.

Zapatería número 40.

Compra y vende valores del estado á precios convencionales.

ENOLATURO

DE ACÓNITO Y CANCHALAGUA

PREPARADO Y DOSIFICADO

por el médico-farmacéutico

doctor Rodriguez.

Atemperante y depurativo de la sangre.

Se halla en la farmacia del doctor Peña, Chapitela, 15
Frasco cuatro pesetas.

CAMISERIA DE IRIGOYEN

ESTAFETA NÚMERO 1.

Pamplona.

Completo surtido de telas blancas y de color para camisas, corbatería, géneros de punto, bordados y otros varios artículos de última novedad.

Especialidad en confeccion de camisas para caballero por encargo y á medida; trabajo y corte esmerado.

Se salda una gran partida de cortinages á precios sumamente económicos.

SOMBRERERÍA DE ELIZONDO.

Esta antigua y acreditada sombrerería queda instalada en el mencionado establecimiento de Irigoyen para cuantos encargos se digne confiar su escogida clientela.

1 Estafeta 1

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de seguros contra incendios.

GARANTIAS

capital, primas y reservas

115.524.344'84.

Esta gran Compañía Nacional tan conocida y preferida tanto por su capital social como por la rapidez y religiosidad con que atiende á todos los siniestros asegura contra el incendio, rayo y explosion las casas, muebles y mercancías por una módica prima.

Dirigirse á Miguel Ormaechea, Subdirector en Navarra.

EL TELEGRAFO.

Servicio de EL ARGA.

Madrid, 27, 2t.

Pamplona, 27, 4,45 t.

Los franceses se apoderaron de Tarkarka.

Los partidos democráticos censuran la conducta de Castelar.

Los conservadores piden la supresion de la base quinta de los aranceles de aduanas y libertad para la construccion de las líneas férreas á través del Pirineo.

CONSULTORIO HOMEOPÁTICO.

Sistema curativo para toda clase de enfermedades.

En el gabinete de consulta se halla expuesta al público la tarifa especial de honorarios.

Javier Blanco.

LOTERIA NACIONAL

Zapatería 40.

En esta Administracion se expenden billetes para el sorteo del dia 28 del actual.

REPARTIDORES.

Se necesitan en la imprenta de este periódico.

Fuerzas y Vigor para todos.

UN BUEN CONSEJO PARA TODO EL MUNDO !!
El gran purificador de la Sangre

EL ROB LECHAUX

CON LOS ZUMOS CONCENTRADOS Y IODURADOS DE
BERROS Y ZARZAPARRILLA ROJA

Preparado por **MARIO LECHAUX**, Farmacéutico de Burdeos

Activa la nutrición y la formación de los glóbulos rojos de la Sangre; destruye la acidez y los principios mórbidos que causan todas las enfermedades, impide y cura rápidamente los *Infartos, el Raquitismo, las Escrófulas, los Tumores blancos, las Herpes, las Fistulas, las Caries, el Ozena, la Sífilis y los restos del Mercurio, la Anemia, el Reumatismo, la Tisis, el Asma, etc.*; da á los niños raquíticos la fuerza y los colores; á los ancianos el vigor; equilibra toda la sangre é impide las congestiones y apoplejías.

Numerosos certificados. — Exíjase sobre todos los frascos la firma del inventor **LECHAUX**, Farmacéutico de Burdeos, FRANCIA.

Depositos en las principales Farmacias y Droguerías — Venta al por mayor en casa de **MARIO LECHAUX**, rue S^{te}-Catherine, 164, Burdeos.

LEER EL PROSPECTO.

DEPOSITARIO EN PAMPLONA: **FRILLOS Y ERICE.**

FARMACIA DE LOS SEÑORES BORRA Y MURUZABAL.

EPILEPSIA
O ACCIDENTES NERVIOSOS
VULGO MAL DE CORAZON, ALFERECIA ETC.,
así como todas las enfermedades nerviosas tenidas por incurables,
se curan radicalmente con las
PASTILLAS ANTIEPILEPTICAS DE OCHOA,
 cuyos prodigiosos resultados son constantemente la admiración de enfermos que padecían 20 y 30 años.
 Depósitos en las principales farmacias de España y el extranjero, y en Pamplona en la farmacia de los Srs. Borra y Muruzabal.
 Se remiten prospectos gratis.—Diríjanse, 19, duplicado, izquierda, Madrid.

TERCIANAS.
 Con una sola fórmula del eficaz **FEBRIFUGO DE OCHOA**, desaparecen las calenturas cotidianas, tercianas y cuartanas más pertinaces y rebeldes á otros medicamentos.
 Depósito en Pamplona.—Farmacia de **D. Fernando Borra**, calle Nueva, núm. 2, y en las principales farmacias de España.

EL DIA.
Eco fiel de la voluntad del país, que trabaja y paga; defensor de sus intereses contra el egoísmo de todos los partidos indistintamente.

Un ensayo de tres meses y las numerosas indicaciones recibidas de sus suscritores han demostrado á la empresa que, por ahora al menos, el público prefiere el periódico más pequeño á 5 céntimos. En consecuencia desde 1.º de Enero de 1881 los precios serán los siguientes:

En Madrid..	Un mes.....1	pesetas.
Provincias, Gibraltar y Marruecos..	Trimestre..5	»
Portugal.	Trimestre..6	»
Antillas españolas (en oro) y Estados adheridos á la Union Internacional de Correos.	Trimestre..10	»
pinas y Estados no adheridos á dicha Union..	Trimestre..15	»

NUMEROS SUELTOS, 15 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA.
 No se sirve suscripción sin que preceda el pago. Es preferible suscribirse directamente abonando el importe por libranza de fácil cobro a la orden del Administrador de EL DIA, ó por sellos de Correos, remitidos estos en carta certificada precisamente.
OFICINAS: MONTERA, 36, PRINCIPAL.
 Suscripción en Pamplona, en casa de **D. Salvador Oyaregui**, Héroes de Estella num. 14.

COMPANIA DEL SOL
SEGUROS A PRIMA FIJA, CONTRA EL INCENDIO, EL RAYO, LA ESPLOSION DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR
Esta compañía es la más antigua y rica de cuantas se conocen, y su gran capital superior al de todas las demás, le permite hacer los seguros un 25 por 100 más baratos que las demás compañías.
AUTORIZADA

EN FRANCIA. Por Real orden de 16 de Diciembre de 1829. **EN ESPAÑA.** Por Real orden de 17 de Octubre de 1879.
 Dirección general en **PARÍS**, calle de Chateaudun, 44.
 Dirección de España en **MADRID**, Plaza de la Independencia, 10.

GARANTIAS.

Capital social, enteramente satisfecho en efectivos.	rs. vn. 24.000.000
Reserva estatutaria, en efectivos.	» » 24.000.000
Reserva para eventualidades, en efectivos.	» » 8.496.906 '76
Reserva para riesgos en curso, en efectivos.	» » 5.067.296 '20
Primas en cartera, á cobrar.	» » 202.144.005 '12

Total de las garantías, rs. vn. 263.708.208 '08
 6.775 siniestros han sido satisfechos durante el año de 1879, importando la suma de rs. vn. 14.052.701 '72.
 Desde su creación la Compañía del SOL ha satisfecho 120.105 siniestros importando rs. vn. 314.531.532 '28.
 La Compañía ha hecho solemne renuncia de sus fueros franceses, sometién dose estrictamente á las leyes vigentes en España.
 Director particular de la provincia de Navarra
D. CESAREO RABANAQUE, Mayor, 33, Pamplona. 30-30

ANUNCIO.
 SE VENDE ó arrienda la Tejería llamada de Veloso junto á la carretera del Baztan y distante dos kilómetros de esta ciudad: en la casa y fonda de don José Sanjulian calle de Estateta numero 64, darán más pormenores. 55-(d)

PIANOS—El alemán Enrique Clemer, práctico en la composición de pianos, armoniums, flautas y acordeones, continúa dedicándose á hacer toda clase de composuras en instrumentos de cuerda.
Siempre calle de Tejería 24, 4.º

DEPÓSITO DE VELAS
á tres y medio reales libra.
 Casa del Optico, Chapitela, número 21.

Bujías inglesas libra de 400 gramos ó sean 13 onzas: las hay de 5, 6 y 8 velas el paquete, por cajas de cien paquetes se hace rebaja.

25.000 ROLLOS
 de papel pintado para habitaciones desde 2 reales hasta 60 el rollo.
Gran novedad en cenefas y zócalos.

INMENSA COLECCION DE ESTAMPAS Y CROMOS.
 Listón negro y dorado para cuadros se hacen en la misma casa.
 El dueño de este establecimiento, siempre deferente para proveer su comercio de los adelantos del día en este momento acaba de recibir infinidad de géneros de su ramo.
 Una gran colección de **ACORDEONES.**

FOTOGRAFIA.
 de
EMILIO PLIEGO.
 Calle de San Nicolás esquina á la plaza de' Castillo.

Se hacen ampliaciones, grupos y tarjetas de todas clases, con arreglo á los últimos adelantos del arte.
 Procedimiento especial para fotografías de niños las cuales se obtienen instantáneamente.
 Unica casa en Pamplona donde se trabajan los magníficos retratos de esmalte cuya perfecta conservación puede considerarse por tiempo indefinido.
 San Nicolás
 esquina de la plaza del Castillo.

FÁBRICA DE NAIPES
 Y LITOGRAFIA
 DE
J. DONATO CUMIA
 Tecenderías, 33.

Esta antigua y acreditada fábrica de naipes ha sido aumentada recientemente con un gran establecimiento de litografía, así que sus habituales parroquianos y el público en general encontrarán, no solo mayor perfeccion y variedad en los primeros, sino tambien buen gusto y economía en toda clase de trabajos litográficos en negro ó colores, como son cromos, anuncios y tarjetas comerciales, esquelas de participacion de enlace y defuncion, mapas, planos, circulares, facturas, etiquetas, viñetas, membretes, tarjetas de visita y en general cuanto abraza el ramo de litografía.
 33, Tecenderías, 33

GIMNASIO HI GIENICO TERAPEUTICO
 Calle Mayor, núm. 84, bajos.
Está abierto desde las 7 de la mañana hasta las 7 de la tarde.

Es indudable que la *Gimnasia* es un poderoso medio de preservacion de muchas enfermedades y entre ellas de la *tisis*; así que es muy eficaz para la curacion de otras; pero á condicion de emplearlo *con tenaz insistencia*, por largo tiempo y bajo una inteligente direccion.
 Para que nadie quede desheredado de los beneficios que resultan de la aplicacion de ese medio, desconocido hasta ahora, en el terreno práctico, en esta Ciudad, se abren matrículas de las clases y precios siguientes:

1.º **ANUAL**: cuya inscripcion se hará mediante el pago de 55 pesetas —2.º **SEMESTRAL**: de 35.—3.º **TRIMESTRAL**: de 20.—4.º **MENSUAL**: de 7'50.—5.º **GRATUITA**: para los pobres de solemnidad.
 Queda á voluntad del alumno hacer el pago á plazos, si lo garantiza con su firma persona que en opinion del Director sea de bastante responsabilidad.

EL ARG.
 DIARIO DE LA TARDE
 politico y literario.
Defensor de la union vasco-navarra.

Redaccion, Administracion é Imprenta, Paseo de Valencia núm. 28.

Cuesta la suscripcion en Pamplona una peseta al mes.
 En el resto de España, 3'50 pesetas el trimestre.
 En el Estrangero y Ultramar 10 pesetas trimestre.

Anuncios en tercera plana 0'10 línea por primera vez y 0'5 las restantes; anuncios en cuarta plana á precios convencionales.

PÍLDORAS DE HIERRO
 Y
BISMUTO, DE OCHOA.
 Formuladas y dosificadas por el Doctor en medicina **HERRERO.**

Contra la clorosis, la anemia, la opilacion ó falta de las reglas y en general contra todos los estados en que halle deteriorada la naturaleza por empobrecimiento de la sangre, particularmente cuando acompañan dispepsias ó dificultades de la digestion.
 Depósito en Pamplona.—Farmacia de **D. Fernando Borra**, calle Nueva núm. 2 y en las principales farmacias de España.

REEMPLAZO DEL AÑO 1881.

Todo el que desee ingresar en el Ejército en clase de sustituto puede pasar á casa del que suscribe, Calle de Navarra número 29 y 31 piso cuarto quien les enterará de las condiciones así como tambien de los documentos que para su entrada en caja son indispensables.
 Los que residan fuera de la capital pueden escribir al firmante en la seguridad de recibir contestacion inmediata.
 Pamplona 1.º de Febrero de 1881.
FILOMENO CIA.

AGENCIA DE NEGOCIOS
 de
JOSE J. JAUREGUI.

Corresponsal en esta ciudad de los Sres. Delgado, Pozo, Cano y Villarino, Agentes del Ilustre colegio de Madrid.
 Se encarga de la obtencion de pensiones á favor de los padres ó viudas de los soldados muertos en los ejércitos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, desde 1.º de Julio de 1864 á fin de Agosto de 1868, sea cualquiera la causa de la defuncion de los causantes.
 San Francisco, 8, segundo

SUSTITUCION DE QUINTOS.

El Agente que suscribe, no tiene inconveniente en proporcionar Sustitutos para el próximo reemplazo, tanto á los particulares como á las corporaciones que los necesiten, avisando el número de los que sean, luego del sorteo; seguros de que los precios, comparados con los de los años anteriores, serán económicos en tiempo y dinero.
 Tambien ajusta ó compra cuantos mozos ó viudos sin hijos, se le presenten y llenen los requisitos legales, seguros de que el precio convenido entre ambos, quedará bien garantido.
BENITO BUSTINCE.
 POZO-BLANCO 11 PAMPLONA.

Imprenta de L. García.